

MUJERES DE VIANA

A large, bold, black number '10' is positioned on the right side of the image, partially overlapping the text 'MUJERES DE VIANA'.

Desde 1933 hasta nuestros días

DÍA INTERNACIONAL DE LAS MUJERES
8 DE MARZO DE 2026

Edita

AYUNTAMIENTO DE VIANA
VIANA KO UDALA

Realización y diseño

CALLE MAYOR COMUNICACIÓN&PUBLICIDAD
WWW.CALLEMAYOR.ES

Depósito legal
NA 543-2026

MUJERES DE VIANA

Desde 1933 hasta nuestros días



AYUNTAMIENTO
DE VIANA
VIANAKO
UDALA

Gobierno
de Navarra  Nafarroako
Gobernua



Instituto
Navarro
para la Igualdad



Nafarroako
Berdintasunerako
Institutua

Este pequeño libro nace con la intención de reconocer, agradecer y dar voz a mujeres que sostienen Viana cada día, mujeres que están dejando una huella profunda e imborrable en nuestra comunidad.

10 Mujeres de Viana no es solo una recopilación de entrevistas. Es un retrato de Viana como ciudad a través de las miradas, las experiencias y las trayectorias de diez mujeres que, desde ámbitos muy diversos (educación, cultura, política, asociacionismo, música, voluntariado) han contribuido y siguen contribuyendo a construir lo que hoy somos y conocemos como Viana.

En sus palabras encontramos maternidad y compromiso, vocación y esfuerzo, aprendizajes, tradición y transformación. Encontramos historias que hablan de calle, de barrio, de escuela, de iglesia, de asociaciones. Historias que hablan, en definitiva, de comunidad.

Este proyecto se enmarca en el espíritu del 8 de marzo, Día Internacional de las Mujeres, pero trasciende una fecha concreta. Aspira a convertirse en memoria escrita, en reconocimiento público, en gratitud compartida. Porque visibilizar es también hacer justicia. Y nombrar es una forma de valorar.

Las protagonistas de estas páginas hablan de sí mismas con sencillez. Muchas se describen simplemente como “una mujer más de Viana”. Y precisamente ahí reside la fuerza de este libro: en demostrar que lo

cotidiano también es ejemplar, que el compromiso diario también transforma, que la dedicación constante también es una forma de liderazgo.

Estas diez mujeres representan a muchas más: a las que estuvieron antes, a las que están hoy y a las que vendrán. A las madres y abuelas que abrieron camino sin grandes discursos. A las jóvenes que estudian, trabajan y sueñan sin aceptar límites. A todas las que, desde distintos espacios, sostienen la vida social, cultural y afectiva de nuestro municipio.

Este librito quiere ser cercano, manejable, casi íntimo. Como una conversación pausada. Como esas charlas en la plaza, en la panadería, en el colegio o en un paseo al atardecer. Un gesto colectivo de reconocimiento que nace del respeto y del agradecimiento.

Que quien lo abra encuentre algo propio en estas páginas: un recuerdo, una inspiración, una enseñanza, una sonrisa.

Que sirva para que las generaciones más jóvenes conozcan referentes cercanas y reales.

Que contribuya a seguir construyendo una Viana más igualitaria, más consciente y más orgullosa de sus mujeres.

Porque contar sus historias es también contar la historia de Viana.

Gracias a ellas. Gracias a todas.



MARÍA LUZ ÁBALOS GOIKOETXEA

Maestra

93 años

Maestra por vocación, impulsora del euskera y de la creación de Erentzun Ikastola y primera mujer concejala en Viana, M^a Luz siempre ha trabajado por una sociedad más igualitaria.

PROPUESTA POR **CPEIP VIANA RICARDO CAMPANO**



- María Luz Ábalos Goikoetxea -

¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

Cuando teníamos tres años, íbamos a la escuela que era el convento de monjas donde está la residencia de personas ancianas. Yo empecé en la gradilla. En aquella época le llamábamos la gradilla porque teníamos unas escaleras para sentarnos; allí cantábamos, jugábamos... A partir de los seis años las chicas íbamos a clase con sor Isabel en lo que hoy es el bar de los jubilados y jubiladas; los chicos iban con sor Angelina. También jugábamos en el claustro, un pasillo que había del convento a la iglesia de San Francisco.

Jugábamos a correr, a escondernos, a saltar. Ya un poco más mayor, a las tabas, a las canicas, a los cromos, a los cabezotes, a la sogá...

¿Cuál es tu vínculo con Viana?

Nací aquí como mi padre, madre y mi abuelo y abuela paternos. Soy muy vianesa. Me gusta la plaza, la calle Mayor, la plaza del Coso. También me gusta mucho el Cueto, porque cuando era joven subía a menudo con las amigas. Me parece que es un pueblo muy bonito: la muralla, las calles, las plazas y los jardines de San Pedro. La plaza, donde hemos jugado siempre, el Cueto y el colegio donde estuve como interna son espacios que me han dejado huella.

¿Dónde estudiaste y a qué te has dedicado?

Desde los doce años estuve interna cursando el Bachiller Elemental hasta que a los dieciséis empecé a prepararme con don Pablo Antoñana para examinarme por libre de Magisterio, en Logroño. Toda mi vida me he dedicado a la enseñanza, excepto un tiempo que trabajé como auxiliar de enfermería en París. Los últimos diecisiete años he dado clase en mi pueblo.

¿Qué experiencias te han marcado?

Vivir y trabajar en París y en Montpellier durante dos años, impartir en Viana clases particulares a personas adultas y, por supuesto, ser concejala. Todas fueron experiencias intensas. Ayudar a otras personas me ha influido muy positivamente.

¿Qué dificultades y responsabilidades has afrontado?

Uno de los retos que afrontamos a finales de los años 70 fue el impulso del movimiento social para la creación de Erentzun Ikastola, en el que participé de forma muy activa.

En el ámbito de la política, fui la primera mujer concejala de Viana en 1979. Nos presentamos como Candidatura Popular. Era una responsabilidad importante y muy difícil tener una ideología de izquierdas en aquella época. Fueron tiempos muy duros, en los que incluso sufrimos agresiones físicas.

¿Qué sueños has conseguido a lo largo de tu vida?

Muchas cosas: casarme, tener hijos e hijas y dedicarme a la enseñanza. Según pasaba el tiempo, surgieron otras inquietudes: impulso del euskera, creación de la ikastola, una sociedad más igualitaria. Otro de mis sueños ha sido que mis hijos e hijas aprendiesen euskera. Lo saben los cuatro, las tres chicas y el chico, y los nietos y nietas también.

¿Qué aprendizajes te quedan del camino recorrido?

En mi caso he aprendido que el esfuerzo, trabajo y dedicación han sido fundamentales para conseguir mis objetivos. En muchas ocasiones han supuesto sacrificios importantes, pero de todas formas ha merecido la pena.

¿Cómo te has sentido por ser mujer? ¿Cuáles han sido tus mujeres referentes?

Satisfecha de ser mujer y de lo que he hecho a lo largo de mi vida. Mis referentes han sido mi madre y algunas profesoras que he tenido como sor Andrea; era muy buena maestra.

¿Te sientes identificada como mujer tal y como es la localidad actualmente?

Sí, claro. Ahora se hacen muchas más actividades y eso me gusta. En mi época no había asociaciones como hoy en día. Solo existía La Acción

Católica; nos reuníamos en la casa Urra y allí teníamos libros, juegos de mesa, hacíamos teatro y la religión estaba muy presente. Era un lugar de encuentro.

Como mujer, ¿qué consejos darías a la juventud?

Les diría que obren bien siempre, que sean buenas personas, que trabajen y se esfuercen por conseguir sus metas.

Y para finalizar, ¿qué te gustaría que se recordara de las mujeres que han formado la historia de Viana?

Que se les recuerde por sus buenas acciones y por el trabajo que han realizado en sus profesiones o en las asociaciones.



ISA GARAYOA ALONSO

Maestra de matemáticas

79 años

Isa se define como una persona creyente y comprometida con su comunidad. Además de ser maestra durante muchos años en Viana, siempre se ha implicado en la vida cultural, educativa, social y religiosa de Viana.

PROPUESTA POR **IESO DEL CAMINO**

Entrevista realizada por alumnas de 4º ESO del IESO del Camino.



- Isa Garayoa Alonso -

Nació en Santurce (Vizcaya), tiene 79 años y lleva 50 en Viana, donde ha desarrollado toda su trayectoria profesional y gran parte de su vida personal. “Llegué joven y me integré enseguida. Viana me lo ha dado todo”.

Vocación y trayectoria docente

Isa fue maestra durante toda su vida laboral. Comenzó impartiendo clase en la antigua EGB, más adelante estudió Matemáticas e impartió esta asignatura en la ESO hasta su jubilación. “Me gustaba enseñar, me gustaba el trato con el alumnado y formar parte de su crecimiento”. En cinco décadas vivió la transformación del sistema educativo. “He dado clase a dos generaciones completas”. Gracias a esto construyó un vínculo muy fuerte con la comunidad. No se limitaba a impartir contenidos académicos, sino que implicaba acompañamiento, orientación y compromiso personal.

Uno de sus recuerdos importantes es el de los viajes de estudios: Mallorca, Andalucía, Salou... Cuando nadie quería responsabilizarse, ella daba un paso al frente. Ese compromiso ilustra su manera de entender la docencia como una dedicación integral.

Implicación en la vida social

Desde su llegada a Viana Isa se integró en la vida social y cultural. “Participé en el grupo de teatro, en plantaciones de árboles, en actividades parroquiales... He sido catequista durante veinticinco años. Quise a la gente y la gente me quiso a mí”. Ese afecto mutuo consolidó su arraigo en Viana y también el de sus hijas e hijo, que “son de Viana y a matar por Viana”.

Sus rincones favoritos son la Plaza y la Calle Mayor. “Me siento allí y pienso: qué bonito es esto. Siempre hay ambiente, siempre hay vida”. También menciona San Martín, un paraje con ermita. “Son mis lugares especiales”.

La educación y los cambios sociales

Isa reflexiona también sobre los cambios sociales que ha observado a lo largo su carrera. Un tema que le preocupa es el acoso escolar y el impacto de las redes sociales. “Antes podía haber conflictos, pero el niño o niña llegaba a casa y era un remanso de paz. Ahora el acoso continúa en las redes. Eso me da mucha pena”.

Cuenta como una vez, corrigiendo relatos, percibió que una alumna estaba pidiendo ayuda a través de su texto. A partir de ahí, se implicó personalmente en el caso y, años después, al ver a aquella joven con una vida estable, sintió una profunda satisfacción.

Para Isa, la comunicación es clave: “Es importantísimo hablar. Hay que estar atentos y atentas”.

Identidad y humildad

Cuando se le pregunta por qué puede considerarse una mujer relevante en Viana, responde con humildad. “No me siento una mujer relevante. Soy una mujer más de Viana”.

Sin embargo, su trayectoria habla de una implicación constante en la educación, en la vida cultural, en la parroquia y en el acompañamiento de generaciones enteras. Su identidad está profundamente vinculada al colegio. “Para mí el colegio ha sido tan importante que sigo acudiendo cuando me llaman”.

Referentes femeninos y modelos de inspiración

Cuando se le pregunta por sus referentes femeninos, Isa menciona mujeres cercanas, reales y trabajadoras. “Mis referentes han sido mujeres normales, pero fuertes”. Habla con especial respeto de su madre y de las mujeres de su entorno familiar. “Eran mujeres que trabajaban muchísimo, dentro y fuera de casa, sin quejarse”.

También recuerda a maestras que marcaron su etapa de formación. “De ellas aprendí que ser maestra no es solo explicar una materia, sino educar en valores y estar presente”.

Ser maestra no solo era una salida laboral, sino también una forma de independencia. “Estudiar era importante. Era una manera de tener nuestra propia vida”. Sin reivindicaciones explícitas ni discursos ideológicos, su trayectoria refleja el avance progresivo de las mujeres en el ámbito educativo y social.

Para Isa, el mejor homenaje a esas mujeres que la precedieron es haber continuado su legado: “Si he servido de ejemplo para alguna alumna, aunque sea en algo pequeño, ya merece la pena”.

Una vida dedicada a educar

Después de cincuenta años en Viana, su balance es claro: integración, compromiso y cariño mutuo. Ha visto crecer a generaciones, ha participado en cambios educativos y sociales, y ha mantenido siempre una actitud activa.

Su historia no es solo la de una maestra, sino la de una mujer que hizo de su profesión una forma de vida y que convirtió el aula en un espacio de referencia para varias generaciones.



M^a CARMEN ARANA ANTOÑANA

Panadera

73 años

M^a Carmen Arana es una mujer muy activa que colabora con diversas asociaciones y siempre está dispuesta a trabajar por su pueblo: “Soy muy de Viana”.

PROPUESTA POR ASOCIACIÓN DE JUBILADOS Y JUBILADAS
Y EL GRUPO DE AUROROS PEDRO ANGULO ROZAS 'PERIQUILLO'



- M^a Carmen Arana Antoñana -

¿Qué recuerdos tienes de tus primeros años en Viana?

Soy de 'La Fuentilla' y allí había una fuente donde una vez me caí. Tengo recuerdos de los patos que iban a beber y todos volvían a su casa, lo que siempre me sorprendía. También me acuerdo de unas mujeres, las hermanas de Rubito, que nos metían mucho miedo, se disfrazaban y nos asustaban. Y de la cuestilla, donde paseaban las parejas y nosotras y las chicas mayores les tirábamos piedras. Todas echábamos a correr. Jugábamos a los cabezotes, a las tabas, íbamos a coger cangrejos, a por gaseosa... en esos tiempos estábamos mucho en la calle. Nos lo hemos pasado de maravilla. Eran las doce de la noche y a mí no me echaban en falta en mi casa. Además, no había ningún peligro.

¿Por qué te han elegido como mujer destacada en Viana?

No sé por qué... me dijeron que por mi buena colaboración y ayuda en muchos aspectos entre ellos en el Día Internacional de las Mujeres. Además, me encantan las tradiciones de Viana y participo en todo lo que puedo: la procesión, las habas, las migas, bajar a Cuevas andando, la Veracruz... Así que cuando tuve tiempo me fui metiendo de lleno en distintas actividades.

¿Cómo ha sido tu trayectoria profesional?

He trabajado en la panadería y me ha gustado mucho. He tenido la suerte de tener el trabajo dentro de casa. Miguel, mi marido, es el panadero y cuando nos casamos me gustaba trabajar con las pastas; así fui inventando cosas nuevas. He sido muy artista con la pasta, la cerámica, la pintura... Y he colaborado en Viana, en todo lo que me han pedido. Ahora estoy enamorada de la Custodia. Todas las cosas de Viana y todo lo que nos cuentan de La Custodia me apasiona...

Si te tuvieras que quedar con una cosa de Viana, ¿cuál sería?

La iglesia Santa María me encanta, el alero del balcón de toros, la casa de Navarro Villoslada y las bodegas donde han pasado y se han vivido muchas cosas. También me gusta mucho la Noche Medieval.

¿Ves mucha diferencia en la vida de antes a la vida de ahora?

No te creas. El otro día recogí a mi nieta Irati de la biblioteca y me dice: "Abuela, hemos tocado timbres". Me reía porque era lo mismo que hacía yo. Y mi nieto Hugo también me cuenta anécdotas parecidas. Cuando crecen tienen más tecnología, pero cuando son gente menuda les gusta la calle y lo que nos ha gustado a todos y todas. Es verdad que antes había más respeto y las personas éramos más educadas.

¿Has conseguido tus sueños de vida?

En gran parte sí. Cuando me casé quería comprar una huerta, aunque al final no lo hicimos. Pero luego mi hijo compró una huerta y ahí he cumplido uno de mis sueños.

Por otro lado, mi gran sueño y mi meta siempre ha sido mi familia: que mi hijo y mi hija estudiaran una carrera, aunque luego se quedaran en la panadería. Quería que tuvieran una cultura. Al final, mi meta es ver a mi hijo e hija, nietos y nietas felices. Me hacen joven.

“

La iglesia Santa María me encanta, el alero del balcón de toros, la casa de Navarro Villoslada y las bodegas donde han pasado y se han vivido muchas cosas.

¿Qué les dirías a la juventud de hoy en día?

Que luchen por lo que les gusta, que trabajen y que participen en las cosas de la ciudad porque verán la recompensa y se sentirán felices.

¿Cuáles han sido las mujeres referentes en tu vida?

Sin duda, mi madre, que ha sido una mujer muy tranquila. Mi padre era muy conversador, muy adelantado a su tiempo. Le gustaba mucho hablar y en eso me parezco a él.

En cuanto a mujeres de Viana, me gustaba mucho la bibliotecaria Elena Matute. Asimismo, las modistas de Viana hicieron una labor muy importante, y también las monjas que nos enseñaron una buena educación.

¿Has podido compaginar trabajar en casa, trabajar en la panadería, criar a tu hijo e hija y colaborar con tantas asociaciones?

Lo he llevado bien. Quizá cuando los hijos e hijas son adolescentes, es un poco más duro, pero enseguida se pasa.



MARI CARMEN ECHABURU FERNÁNDEZ

Trabajadora de la Ikastola

67 años

Karmele ha sido una pieza fundamental de Erentzun Ikastola desde su fundación. Ella expresa su profundo cariño tanto por el pueblo de Viana como por el euskera.

PROPUESTA POR **ERENTZUN IKASTOLA**



- Mari Carmen Echaburu Fernández -

¿Cuál es tu relación con Viana? ¿Cuáles son tus primeros recuerdos?

Nací en Viana, aunque con apenas quince días mi familia se trasladó a vivir a Ondarroa. Sin embargo, nunca perdimos el vínculo: todos los años veníamos a pasar el mes de septiembre. Mis primeros recuerdos son preciosos, ligados a las vacaciones, a las fiestas de septiembre y a San Mateo; me lo pasaba genial. Finalmente, con diecisiete años, decidí mudarme definitivamente aquí.

¿Por qué crees que te ha elegido la Ikastola para esta iniciativa?

Creo que ha sido por la cercanía que siempre he mantenido con el centro y, sobre todo, porque el euskera ha sido mi lengua de vida. He trabajado en Erentzun desde su fundación y he visto crecer a generaciones de alumnos y alumnas. Recuerdo que los comienzos no fueron nada fáciles; hubo que luchar mucho para sacar adelante el proyecto. Yo empecé encargándome de la limpieza y del jantoki (comedor), y desde entonces, ese ha sido mi lugar.

¿Cuáles han sido los momentos decisivos de tu vida?

Sin duda, mi llegada a Viana, mi matrimonio y el nacimiento de mi hijo

Gorka. Ahora, en esta nueva etapa, mi jubilación también ha sido un hito importante. Aunque estaba muy feliz trabajando en la ikastola, sentía que ya tenía ganas de disfrutar de este descanso merecido.

¿Has cumplido tus sueños?

Creo que sí. Viví intensamente mi juventud y después seguí el camino que se estilaba en nuestra época: formar una familia. Ahora mi sueño es sencillo: quiero disfrutar del día a día. Me conformo con poco; me gusta salir a pasear, estar tranquila y saborear cada momento.

¿Cuáles han sido las mujeres referentes en tu vida?

Mi madre y mis abuelas. Siempre las he admirado porque fueron mujeres sumamente luchadoras.

¿Cuáles son tus lugares favoritos en el municipio?

Me encanta Viana entera. Disfruto muchísimo paseando por el Muro, recorriendo el paraje de la Vizcaína o subiendo a San Pedro...

¿Qué te gustaría que se recordase de ti?

Me gustaría que los chicos y chicas que han pasado por la ikastola me recordasen con el mismo cariño y cercanía que yo les tengo a ellos y ellas. Ese vínculo afectivo es lo más bonito que me llevo.

¿Cuáles son tus aficiones?

Mi mayor placer es la sencillez: salir a caminar, dar una vuelta por el pueblo y sentarme a tomar algo con los amigos y amigas.

¿Qué les dirías a la gente joven de hoy en día?

Les diría que busquen ser personas comprometidas y sinceras. Por encima de todo, que intenten ser "buena gente".

¿Qué vínculo has tenido con la ikastola?

Sin duda, el euskera ha sido el hilo conductor de toda mi vida en la ikastola. Para mí, es más que un idioma; es el vínculo más fuerte que me une a este proyecto. Por eso, me produce cierta tristeza ver cómo muchos jóvenes, al terminar sus estudios, dejan de utilizarlo en su día a día. Soy consciente de que a veces el castellano resulta más cómodo o que, al salir del entorno de la ikastola, se relacionan con personas que no hablan euskera, y eso influye mucho. Pero creo firmemente que debemos hacer un esfuerzo por mantenerlo vivo fuera de las aulas; el euskera es nuestra identidad y lo más bonito es escucharlo en la calle, en el trato diario y en la comunidad.

¿Ves diferencia entre la vida de antes y la de ahora?

Sí, especialmente por las nuevas tecnologías. Antes nos pasábamos el día jugando en la calle a la soga, al escondite, a las canicas o a la goma.

Ahora ves a los jóvenes absortos con su móvil. Me da pena porque se pierden experiencias reales; el juego es fundamental para comunicarse y crear comunidad. Echo de menos ese contacto cercano entre vecinos y vecinas, los corrillos en la calle... Aquella relación era mucho más familiar.

¿Cómo has podido conciliar tu vida familiar y laboral?

Lo he llevado muy bien. He tenido la suerte de contar con el apoyo de mi familia para compaginar el trabajo y la vida personal sin problemas. Además, en la ikastola, la relación con mis compañeras siempre ha sido excelente; guardo recuerdos maravillosos de todos esos años compartidos.



MARÍA DE LOS ÁNGELES GRACIA ALONSO

Maestra de Matemáticas
y de Educación Infantil

66 años

Angelines ha hecho de su sueño su profesión.
Educar y enseñar a los niños y niñas ha sido su pasión
durante toda su vida laboral.

PROPUESTA POR **ESCUELA INFANTIL JAIME GARCÍA ORIO**



- María de los Ángeles Gracia Alonso -

¿Por qué crees que te han elegido?

Como trabajamos muchos años de manera gratuita, creo que nos han querido agradecer nuestra labor a mi compañera Feli y a mí. Me gustaría destacar que aparezco yo, pero es como si fuéramos las dos. Feli es el 50% de todo.

¿Qué recuerdos guardas de tu infancia?

Siempre he vivido en Viana en “El Castillo”, un lugar que para los que seguimos viviendo aquí tiene un simbolismo especial. En esta calle había una muralla por la que bajábamos al muro sin rodear. En fiestas se guardaban las vacas encerradas, pero en la calle, entre maderos. Desde mi casa oía el sonido de los cencerros. En “El Castillo” hemos hecho infinidad de juegos y todo el vecindario éramos como una familia. Nuestros juegos eran en la calle; a la goma, a la soga, el escondite, tres navíos, al burro... Ahora son todo pantallas ¡Qué pena!

¿Cuáles han sido las mujeres referentes en tu vida?

La mujer referente de mi vida, por supuesto, es mi madre, Carmenchu, una mujer sencilla con carácter y muy luchadora. Ha pasado por

momentos muy difíciles y ha tirado siempre hacia adelante. Además, es una mujer con mucha fe. También de mi abuela Anastasia guardo recuerdos y olores. Olor a pino cuando íbamos mi hermana, mi abuela y yo por la tarde a merendar al Cueto. El olor a pino, esté en el lugar donde esté, me evoca a aquella época. Mi otra abuela, Ángeles hacía arrope y ¡bien bueno estaba! Eran grandes cocineras.

Otras mujeres referentes en mi vida fueron las Hijas de la Caridad. Desde los dos años a los 13 estuve en el Colegio Sagrado Corazón, fui Hija de María y allí empecé a dar catequesis a niños y niñas pequeñas con Sor Estefanía. Me acuerdo de todas las hermanas que me dieron clase con mucho cariño.

¿Cuál es tu lugar preferido en Viana?

Para mí un lugar emblemático es Cuevas. Cuando era una adolescente me iba muchas veces a Cuevas a 'estar', simplemente. No hacía nada, paseaba, descansaba y nada más. Era mi lugar tranquilo, silencioso, oía el agua correr, los pajarillos y poco más. Volvía renovada. Si tuviera que elegir algo de Viana me quedo con todo, en especial mi calle "El Castillo", la iglesia, ¡la huerta de las monjas y mi rincón de la tranquilidad 'Cuevas'.

¿Cuáles han sido tus sueños, aprendizajes y dificultades?

Cuando empecé a impartir clases en el colegio con otras chicas me gustó eso de “enseñar algo” a otras personas. Después, di clases particulares a niños y niñas, y lo tuve claro: Quería enseñar y educar e hice Magisterio.

Me casé y me fui a vivir a Logroño, pero poco después murió la única hermana que tenía a los 23 años. Se me cayó el mundo encima, ya no quería saber nada de dar clases. Al año siguiente llegó la alegría de mi vida, mi hija. Entonces vivíamos en Logroño, pero tuvimos que volver a Viana por la salud de mi padre, otro gran referente en mi vida. La muerte de mi hermana y la enfermedad de mi padre me marcaron mucho.

Fue en aquella época cuando surgió la idea de crear una Aula de Infantil en el Colegio. El Ayuntamiento me cedió un aula para niñas y niños de dos años y con la inestimable ayuda de Javier Mendoza e Isabel Garayoa, inicié esta andadura de forma altruista. Así fue como, con una clase de dos años, pude hacer realidad mi sueño de ‘enseñar y educar’. Enseguida tuve una compañera de viaje, Feli López, y juntas con mucha ilusión y pocos medios dimos clase a varias generaciones durante unos años.

En 1999, con Gregorio Galilea de alcalde, Feli, Marta García y yo formamos una sociedad y nos presentamos para la adjudicación de la

contrata de la Escuela Infantil que lleva el nombre de nuestro querido maestro Don Jaime.

Hoy en día, llevo 26 años trabajando, enseñando y educando, pero llega la hora de descansar y pensar que he hecho bien mi trabajo. Este será mi último curso de vida laboral; ojalá Dios me deje disfrutar de la jubilación.

¿Qué mensaje envía a las nuevas generaciones?

Que sigan educando en igualdad. Todo el mundo debemos tener buenas relaciones de amistad.

¿Cómo te gustaría ser recordada?

Como una buena trabajadora y buena persona, que me vean por la calle y me hablen con cariño.



MARÍA BLANCA YOLANDA GONZÁLEZ GARCÍA

Alcaldesa de Viana

64 años

Abogada de profesión y alcaldesa de Viana desde 2017, Yolanda afirma que trabajar en beneficio de todos y todas es una gran satisfacción.

PROPUESTA POR **ÓRGANO DE PARTICIPACIÓN INFANTIL (OPI)**

Entrevista realizada por niñas y niños del Órgano de Participación Infantil, OPI.



- María Blanca Yolanda González García -

Un recuerdo bonito de tu infancia.

Soy de Baracaldo, pero uno de mis mejores recuerdos es de las primeras navidades que vine a Viana, tenía 10 años, y vi nevar por primera vez. Aquello me pareció maravilloso, Viana y la nieve.

¿Cómo llegaste a vivir a Viana?

Desde los diez años venía a Viana a pasar las vacaciones con mi familia. Cuando fui más mayor, me eché novio aquí y cuando me casé vine a vivir a la localidad. En definitiva, estoy en Viana por amor.

¿Cuáles son tus primeros recuerdos del municipio?

Mis recuerdos de Viana son de libertad. Pasaba del control de Baracaldo a Viana, donde me podía mover con mucha más libertad. Para mí era el paraíso, salir con las amigas, no tener horarios ni control...

¿Cuál es la fiesta que más te gusta fuera de Viana?

La Fiesta de la Virgen del Carmen siempre me ha llamado mucho la atención. Cuando era pequeña, iba con mi familia a Santurce para ver la procesión de la Virgen del Carmen en el puerto.

¿Cuál es tu lugar favorito en Viana?

Personalmente, mis lugares favoritos son las ruinas de San Pedro y los jardines de Juan Manuel Serrat donde tengo muchos recuerdos de juventud. Otro sitio muy especial es la Laguna de las Cañas porque cuando mi hijo y mi hija eran pequeños paseábamos mucho por allí.

¿Cuáles son tus aficiones?

Trabajar, trabajar y trabajar... Cuando puedo, me gusta tener una tarde libre, ir donde no me conoce nadie y charlar tranquilamente o pasear por la naturaleza.

¿Por qué te presentaste a la alcaldía?

Soy alcaldesa desde el 2017. Me presenté porque me parecía que podía aportar muchas cosas a mi municipio y creo que trabajar en beneficio de todos y todas es una gran satisfacción. Siempre he pensado que es mejor trabajar que criticar.

¿Qué horarios tienes en tu trabajo?

Oficialmente acudo de 8 a 15 h al Ayuntamiento, pero también suelo tener reuniones por la tarde y a veces acudo a actos los fines de semana. Además, siempre me llevo trabajo a casa para hacerlo por la noche.

¿Qué cosas te han marcado como alcaldesa?

En la alcaldía me ha marcado profundamente la pandemia. Aquello fue terrible. El peor momento de mis años como alcaldesa fue cuando el virus entro en la residencia. Sobre todo, el desconocimiento era aterrador y sabías que lo que hicieras podía influir decisivamente en la vida de los y las demás.

¿Qué has aprendido en tu vida a nivel personal?

He aprendido a ser más tolerante, más comprensiva, menos impaciente, a ponerme en la posición de las otras personas y, sobre todo, a intentar ayudar siempre a las personas que tengo al lado.

¿Cuáles han sido las mujeres referentes de tu vida?

Mis abuelas, auténticas luchadoras y amantes del saber y la cultura; sor Raquel, una monja del colegio muy avanzada a sus tiempos que me enseñó a creer en la igualdad de derechos y oportunidades de hombres y mujeres y sobre todo me encaminó a seguir estudiando; Adela Asúa, profesora de Derecho Penal en la Universidad y excepcional jurista, y Clara Campoamor, abogada, política y feminista en tiempos muy complicados.

¿Qué sientes al ser una mujer que trabaja con muchos hombres?

Estoy acostumbrada a trabajar con hombres, pero la verdad es que trabajo bastante mejor con mujeres.

¿Cuáles son tus sueños?

Vivir como quiero vivir, con la gente que quiero vivir y trabajar en lo que quiero trabajar. En cuanto a sueños por cumplir me gustaría viajar, dedicarme a conocer tierras y espacios nuevos, aprender euskera y estudiar la carrera de Historia -de pequeña quería ser arqueóloga-.

¿Cómo te gustaría que te recordasen?

Me gustaría que recordasen que trabajé mucho y siempre intenté ayudar a todas las personas que tenía alrededor.

¿Qué consejos darías a los y las jóvenes de hoy en día?

Que peleen por lo que creen, que aprendan a pensar por sí mismos y mismas y, sobre todo, que no se olviden nunca de los y las que tienen al lado.



ANA ISABEL SOLDEVILLA GARCÍA

Fundadora de CVPI

60 años

Junto a cinco mujeres vianesas, Ana fundó CVPI, una asociación para mejorar la vida de las personas con discapacidad y la de sus familias, una asociación para integrar, para hablar, para compartir, para ayudar...

**PROPUESTA POR CVPI, COLECTIVO VIANÉS PARA LA INTEGRACIÓN
DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD**



- Ana Isabel Soldevilla García -

¿A qué te has dedicado?

Estudí peluquería, pero no he ejercido, ahora corto el pelo a quien me deja. Trabajé en una fábrica de zapatillas que había en Viana y lo dejé porque cerró la empresa. Después de casarme, ya no volví a trabajar fuera de casa y me dediqué al cuidado de mis hijas. En estos momentos tengo un 44% de discapacidad debido a la enfermedad de Menier que me afecta al oído, la estabilidad, etc.

¿Por qué crees que te han elegido?

En principio me sorprendió, no me apetecía, les dije que si no había nadie más me animaba, pero no estaba convencida. Luego, una amiga me dijo que sí, que lo aceptara como un homenaje a mi hija. Entonces dije que sí. Después hubo varias candidatas y al final yo salí elegida.

¿Cómo ha sido tu vida?

Yo tuve una hija con discapacidad, tenía Síndrome Down, autismo, hiperactividad y alguna cosa más. Estas personas tienen muchas necesidades, así que para facilitar su vida y la de sus familias y mejorar su integración nos unimos seis mujeres y hablamos con el Ayuntamiento para pedir actividades para nuestros hijos e hijas. Al

principio, el ayuntamiento nos ofreció unas horas de actividades de respiro los sábados, y en 2013 fundamos la asociación CVPI formada por familias de personas con discapacidad y personas con discapacidad.

¿Qué ha significado CVPI para ti?

Como asociación me ha ayudado mucho. Empezamos seis mujeres, madres de niños y niñas con discapacidad, que nos juntábamos, hablábamos, compartíamos, etc. Teníamos quedadas mensuales y actividades anuales y de todo esto han salido grandes amistades. Hoy en día, entre otros objetivos queremos eliminar barreras arquitectónicas y dar visibilidad a las personas con discapacidad.

¿Qué recuerdos guardas de tu infancia en Viana?

Nací en Torrecilla pero a los tres años mi familia vino a vivir a Viana. En mi infancia he sido muy feliz en el Barrio de Salcedo donde me he criado.

¿Cuáles son las mujeres referentes en tu vida?

Mi madre y también mis hermanas. En los momentos malos, además de mi marido y mis hijas, he tenido mucho apoyo con mis hermanas. Ellas me han ayudado a salir a la calle y a volver a hablar y reír de nuevo. Mi madre también me ha ayudado siempre y mi padre también.

¿Cuáles han sido los momentos decisivos, los más bonitos de tu vida?

Siempre he querido ser madre así que un momento decisivo de mi vida fue casarme y ser madre. Cuando nació Lucía con Síndrome Down, lo primero que le dije es que siempre la querría. La he querido a morir y siempre me he sentido apoyada. También es cierto que Lucía se hacía querer.

¿Nos puedes hablar de tus aprendizajes, de tus logros?

Estoy muy orgullosa de la familia que vengo y de la familia que he formado. A pesar de las circunstancias, el nacimiento de mi hija fue una alegría y el de mi otra hija Anita también.

Y quiero destacar que mi marido siempre me ha apoyado en todo.

“

A la juventud le diría que persigan sus sueños, que se rían más, que se junten con su familia, y con sus amigos y amigas.

Una decisión importante en tu vida.

Una de las decisiones más importantes en mi vida ha sido llevar a mi hija al Centro Oncinada, cuando ya no podía físicamente con ella. Agradezco enormemente a todas las profesionales del centro el trato recibido y la ayuda que nos prestaron a mi hija y a mi familia.

¿Cómo te gustaría que se recordara tu paso por Viana?

Como una buena persona.

¿Qué les dirías a la juventud?

Que persigan sus sueños, que se rían más, que se junten con su familia, y con sus amigos y amigas. A la juventud les recuerdo la importancia de salir a la calle, de conocer a sus vecinos y vecinas, les animo a empatizar con cada persona, a prestarles ayuda y apoyo si lo necesitan, a compartir. La calle acompaña y socializa. Hoy en día hay mucha pantalla e individualismo.



PILAR CHASCO DUENÑAS

Administrativa y corredora

60 años

Pilar es una mujer deportista, trabajadora y luchadora que siempre está dispuesta a colaborar en todo lo que se necesita en Viana.

PROPUESTA POR **VIANA TREKKING**



- Pilar Chasco Dueñas -

¿Por qué crees que has sido elegida desde Viana Trekking?

Creo que por la veteranía, porque pertenezco a la asociación desde que se creó. De las primeras mujeres que formamos parte de Viana Trekking, me parece que soy la única que sigo corriendo con ellos y ellas, aunque hoy en día voy a mi ritmo.

¿Formáis parte muchas mujeres de Viana trekking?

Sí, estamos muchas mujeres corredoras: Marimar Berango, Gema... y las nuevas generaciones, Eva, Leire, Carol, María, Estela, Bego, Laura...

¿Te acuerdas cuando empezó Viana Trekking?

En el año 2008 empezamos a correr la primera media maratón de Logroño.

¿Qué relación has tenido con el deporte?

Desde el colegio me gusta mucho el deporte. Estudié en Jesuitas y allí corría a cross. Fuimos a representar a La Rioja en el Campeonato de campo a través en Galicia, y quedamos las primeras de España. También en el año 1982 representamos a España en el Campeonato del Mundo, que fue en Israel. Me acuerdo que mi madre y mi padre no me

dejaban y tuvo que ir el profesor de gimnasia para convencerles. Fue una experiencia muy buena.

En los años siguientes, ¿no seguiste practicando deporte?

La verdad es que cuando me fui haciendo mayor, con los estudios, el trabajo y la boda dejé el deporte hasta después de tener a mis hijos. Luego empecé a correr de nuevo y ahí sigo. Para mí correr es una terapia, como ir al psicólogo/a, me ayuda física y mentalmente.

¿Qué recuerdas de tu infancia en Viana?

Recuerdo el Coso, la plaza del Coso... y que mi madre me decía que era muy mala comedora y me bajaba al Coso para engañarme y darme de comer. También me acuerdo de mi abuela que vivía en el Portillo. Para mí Viana es todo.

¿Cuáles son tus recuerdos de juventud?

Recuerdo ir con las amigas a jugar al Cueto y ya cuando fuimos jóvenes nos gustaba ir a las fiestas de todos los pueblos.

¿Cuál es tu lugar favorito?

Podía ser el Coso, pero tengo muchos lugares favoritos: el Coso, San Pedro, el Cueto, la plaza... todo el casco antiguo.

¿Qué sueños tenías de pequeña?

Mi sueño de pequeña era ser médica, pero ahora veo una aguja y me mareo. La verdad es que estudié administrativo y desde que terminé estoy en un despacho de abogados. Mi trabajo me gusta.

¿Qué momentos han sido decisivos en tu vida?

En la vida hay momentos decisivos alegres como mi boda y otros tristes como el fallecimiento de mis seres queridos: mi abuela materna y mis padres.

¿Y cómo ha sido la conciliación de una mujer trabajadora con dos niños pequeños?

La he llevado bien. Cuando nació mi primer hijo, mi madre y mi padre me echaron una mano y cuando tuve a mi segundo hijo cogí a una persona para ayudarme. Luego ya mis hijos fueron a la guardería y al colegio, y por mi parte, primero trabajaba solo por la mañana y luego ya empecé mañana y tarde.

¿Qué mujeres han sido referentes en tu vida?

Mi abuela y mi madre. Desde pequeña, mi abuela me ha inculcado la importancia del amor, el trabajo y el esfuerzo. Y mi madre ha sido una persona muy trabajadora que me ha enseñado el valor del trabajo duro. Recuerdo a mi madre, las cosas que me decía, lo que me molestaban

en ese momento y como le decía yo “qué pesada eres mamá” y ahora yo hago lo mismo con mis hijos.

¿Qué sueños te gustaría cumplir a partir de ahora?

Creo que tengo todo lo que soñé. Solo me gustaría que mi familia esté bien, que mis hijos trabajen y que se realicen como me he realizado yo. Cuando me jubile, mi sueño es irme al sur. Mi marido es de Sanlúcar y me gustaría pasar temporadas allí. También quiero hacer el camino de Santiago andando todo seguido, no por etapas. Seguro que mi marido me acompaña, me lleva la mochila, busca alojamientos, pero no sé si me acompañará todo el camino andando.

¿Qué mensaje envías a la gente joven?

Que trabajen en sus proyectos y luchen por lo que hayan soñado en la vida. Creo que trabajando y luchando se cumplen tus sueños.

¿Qué tiene Viana de especial?

El pueblo de Viana es muy acogedor. Por ejemplo, en Viana Trekking, viene gente que quiere correr con nosotros y nosotras y siempre les acogemos y les integramos en nuestras actividades.



CRISTINA ARINA ZABALA

Profesora de canto, técnica vocal

51 años

Vianesa de toda la vida, Cristina entiende la música como una forma de vivir: “La música es todo, es mi trabajo y mi forma de entender la vida”.

PROPUESTA POR **BANDA MUNICIPAL DE VIANA**



- Cristina Arina Zabala -

¿Por qué crees que te han elegido?

Creo que, entre otras cosas, me han elegido por mi antigüedad en la banda. Pertenezco a la entidad desde 2004 y he sido presidenta durante casi 10 años. Me parece que soy la mujer socia más antigua en esta Banda Municipal de Viana.

¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

Yo soy del Barrio de Abajo de Viana y cuando era pequeña recuerdo estar mucho en la calle, jugar en los campos de trigo, jugar al escondite... En el Barrio de Abajo nos juntábamos los niños y niñas de la misma edad a jugar en la calle y nos divertíamos mucho.

¿Cuáles son tus lugares favoritos en Viana?

No tengo solo un lugar, tengo muchos. Siempre me siento muy bien paseando por el Cueto y también me gusta mucho ver la portada de la iglesia desde mi sofá, es una vista privilegiada. Asimismo, tengo muy buenos recuerdos de mi juventud en el Café Bordón y San Pedro me parece una maravilla.

Si tuvieras que elegir un solo lugar en Viana, ¿con qué te quedarías?

Con la portada de la iglesia de Santa María desde el sofá de mi casa.

¿Qué tiene Viana de especial?

La vitalidad de vianeses y vianesas, la energía de la gente y la gran participación de la ciudadanía en multitud de actividades.

¿Qué momentos han significado un antes y un después en tu vida?

Uno de los momentos más importantes de mi vida es cuando entré al conservatorio con 38 años. Soy licenciada en Sociología, pero siempre me gustó la música, un amigo me animó a presentarme al Conservatorio y esa decisión cambió el rumbo de mi vida. Lo cierto es que nunca pensé que podría trabajar como profesora de música, solo aprender... Al final, contra todo pronóstico, hoy en día me dedico a la música. Soy profesora de canto, de técnica vocal y también tocó el saxofón.

¿Cuáles han sido las mujeres referentes en tu vida?

Sin ninguna duda, mi madre y mi abuela. Mi abuela era una persona muy sabia, no había estudiado, pero 'veía venir las cosas'. Muy positiva, muy alegre y muy divertida. En momentos importantes siempre pienso: ¿Qué haría mi abuela? Al mismo tiempo, estoy muy unida a mi madre, para mí ha sido mi gran referente. Por otro lado, musicalmente

hay cantantes como Tina Turner, Aretha Franklin y Whitney Houston que son referentes en mi vida y gracias a ellas estoy aquí.

¿Qué les dirías a las mujeres jóvenes del municipio?

Que no les frene nada, que busquen lo que les gusta realmente en la vida y que persigan su sueño a muerte, que la vida te sorprende. Si tienes determinación y quieres algo, lo puedes conseguir. Sobre todo, que disfruten de la vida al máximo.

En tu vida ¿has sentido barreras por ser mujer?

En la música no lo he sentido tanto, en otros aspectos de la vida quizá sí.

¿Cuáles han sido tus sueños y cuáles te quedan por cumplir hoy en día?

En mi juventud soñé con ser una persona independiente y trabajar en algo en lo que creyera y me motivara y creo que lo voy consiguiendo poco a poco.

En un futuro, me gustaría seguir formándome en la música, seguir tocando más instrumentos, conocer más el alma de las canciones, conocer otras formas de comunicar... Asimismo, me encantaría viajar y conocer diferentes culturas.

¿Cuáles han sido los momentos más decisivos de tu vida?

Los momentos más importantes en mi vida han sido la creación de mi propia familia, mis hijos y la decisión de dedicarme a la música como profesión.

¿Y si te preguntamos por las dificultades y las responsabilidades a lo largo de los años?

Compatibilizar estudios, trabajo e hijos no ha sido fácil. Pero entiendo que cuando algo te gusta de verdad el esfuerzo merece la pena.

¿Qué te gustaría que se recordara de ti?

Me gustaría que me recordaran como una buena persona y una profesional que trató de transmitir todo lo que música significa para ella.



ANEA, ASOCIACIÓN DE MUJERES DE VIANA

1994-2026

Anea defiende la unión y el respeto como valores fundamentales para dar visibilidad a las mujeres vianesas y avanzar en la igualdad real.



- ANEA, Asociación de mujeres de Viana -

Desde 1994, fecha de fundación de Anea, esta asociación se ha convertido en un auténtico referente en la sociedad. Anea siempre ha luchado por dar visibilidad a las mujeres de la localidad a través de multitud de iniciativas y actividades que dan respuesta a las necesidades de las mujeres del mundo rural.

A lo largo de estos años, Anea ha participado activamente en la vida social y cultural de este enclave navarro. Poco a poco sus socias han ido aumentando paulatinamente del grupo de pioneras que fundó la entidad hasta las aproximadamente 250 mujeres vianesas que conforman la asociación hoy en día, su verdadera razón de existir.

Estas 250 mujeres son las que dan sentido a una de las asociaciones más longevas de la localidad. Una nutrida representación de las mujeres de Viana que continúa trabajando con los mismos objetivos de su fundación: fomentar actividades lúdico-culturales en el municipio y promover la igualdad entre mujeres y hombres. Así, las iniciativas impulsadas por la Asociación de Mujeres en este tiempo son incontables: desde su tradicional comida de hermandad hasta su participación destacada en El 25N, Día Internacional para la

eliminación de la violencia contra las mujeres y en el 8M, Día Internacional de las Mujeres, pasando por charlas, degustaciones, viajes y cursos que siguen contribuyendo a impulsar el papel de las mujeres vianesas en la sociedad.

Al mismo tiempo, Anea es una habitual colaboradora en distintas causas sociales y culturales. Siempre dispuestas a echar una mano, las integrantes de este colectivo prestan su ayuda a distintas instituciones y asociaciones en múltiples actividades que se desarrollan en la ciudad navarra.

Sus presidentas

Durante estas décadas, la asociación ha contado con tres presidentas, tres mujeres vianesas que han representado a Anea a través de los años en distintos foros y escenarios. Cómo no podía ser de otra forma, queremos aprovechar este espacio para agradecer la labor y el esfuerzo de estas presidentas y sus juntas, mujeres comprometidas que han dedicado su tiempo y su esfuerzo a que Anea evolucionase y se adaptase a los tiempos actuales sin perder un ápice de su esencia.

La primera presidenta fue Rosana Ruiz Martínez. Ella estuvo presente en los orígenes del grupo y, con pocos recursos y mucha ilusión, la entidad fue creciendo hasta convertirse en un colectivo indispensable

en el tejido asociativo de Viana. Todas las socias trabajaron para atraer a gente nueva con el fin de conformar un grupo abierto, plural y dinámico que diese respuesta a muchas de las reivindicaciones y necesidades de las mujeres vianesas.

A partir de 2009, Isa Garayoa Alonso asumió la presidencia durante diez años en los que Anea creció y se fortaleció, incorporando a más mujeres en su seno y organizando nuevas y variadas actividades. La asociación abrió sus puertas a todo el mundo con la misma filosofía de sus inicios: 'Todas las mujeres tienen algo que aportar'.

“

Siempre dispuestas a echar una mano, las integrantes de este colectivo prestan su ayuda a distintas instituciones y asociaciones en múltiples actividades que se desarrollan en la ciudad navarra.

Hoy en día, Pilar Estenaga Sainz es la actual presidenta, y la asociación se sigue guiando por valores como la sororidad, el respeto y la transformación social que fortalecen sus capacidades y refuerzan el papel de las vianesas en la localidad. Actualmente Anea quiere construir una red sólida de mujeres que crezca de manera personal y colectiva. Por eso, para ellas es fundamental que mujeres jóvenes se sumen a Anea para aportar ideas nuevas. Una entidad abierta a todas las vecinas del municipio que desea seguir avanzando en sus reivindicaciones.

En definitiva, Anea es un símbolo en Viana, un símbolo de la transformación y el progreso del papel de las mujeres durante estas décadas. Por eso, nos gustaría que este espacio fuera una ventana abierta para reconocer el valor de las mujeres de Viana, las mujeres que nos precedieron, las mujeres actuales y mujeres futuras que seguirán trabajando para mantener y avanzar en los derechos y oportunidades de las vianesas.



10

María Luz Ábalos Goikoetxea

Isa Garayoa Alonso

M^a Carmen Arana Antoñana

Mari Carmen Echaburu Fernández

María de los Ángeles Gracia Alonso

María Blanca Yolanda González García

Ana Isabel Soldevilla García

Pilar Chasco Dueñas

Cristina Arina Zabala

ANEA, Asociación de Mujeres de Viana



AYUNTAMIENTO
DE VIANA
VIANAKO
UDALA

Gobierno
de Navarra



Nafarroako
Gobernua



AGENDA
2030

Instituto
Navarro
para la Igualdad



Nafarroako
Berdintasunerako
Institutua